FAMILIA A CABALLO EN EL SERTÓN BRASILEÑO. FOTOS: GENEVIEVE NAYLOR

Perú: Crímenes de Estado en nombre del libre comercio

Cuarta Cumbre de Abya Yala en Puno, Perú / Declaración de Mama Quta Titikaka

Umbral: Ondas expansivas de unidad

Fuerza Indígena Chinanteca Kia-nan: Contra el despojo por "reservas ecológicas"

En Ecuador, "ningún proyecto de muerte"

Cine verdad: los pueblos se filman, por Pedro Cayuqueo



Asamblea de afectados ambientales, síntoma de la crisis

Posible libertad para Leonard Peltier en Estados Unidos

Nuevos poemas de Sherman Alexie

Brasil en los años 40, fotos de Genevieve Naylor

Ondas expansivas de la unidad indígena

Hay una lección en los pueblos que los pueblos mismos no dejan de aprender: unidos son más fuertes. Así en sus poblados como en sus regiones, así en los frutos de la tierra como en la sabiduría de sus abuelos, blindada por los siglos. Dentro de sus países y con los hermanos de toda la América nuestra.

Hoy como siempre la unión empieza entre vecinos y compañeros. Pero como nunca, hoy los pueblos indígenas de América se hablan en voz alta. Convergen en la medida que van corroborando que los que los identifica y hermana es mucho más fuerte y prometedor que lo que los separa o divide. Todos tienen una lengua y una Madre que proteger. A todos los acechan para borrarlos poderes políticos y económicos, ejércitos, paramilitares, policías, empresas mineras, energéticas, constructoras, turísticas, agroindustriales. También partidos, iglesias, casinos, cantinas. Y leyes injustas que contradicen sus derechos humanos, comunitarios, culturales y territoriales.

Algo se acelera en nuestra América. Una onda expansiva que esta vez viene del sur, expresada en las movilizaciones de los pueblos amazónicos de Perú y Ecuador, pero también en Bolivia y Colombia.

Los Estados-nación están en problemas. El de México en particular se cae de podrido. Ello vuelve aquí tan aparentemente paradójicas las demandas de autonomía, autodeterminación, plurinacionalidad. Los pueblos indios son la reserva más incondicional con que contamos para la defensa a la soberanía.

Los enemigos de México, sus Atilas, son los actuales dueños del poder, los que dicen defendernos mientras degüellan a la patria, sus suelos y seres vivos. La unidad de los pueblos indios resulta para ellos "peligrosa", "amenazante", y con razón, pues los ilegales, los injustos, los criminales son ellos. No sólo aquí, acaban de confirmarlo en las Baguas el presidente Alán García —engendro de la secuestrada "democracia" peruana— y los aparatos de orden e información. Si los pueblos se defienden (en la raya además, dentro de los linderos de sus propias tierras), "atentan" contra la legalidad, el progreso, la mayoría nacional y todas esas mentiras; en todo caso, mentiras en manos de los actuales propietarios del Estado, sus liquidadores.

Del salinismo al calderonato y de mal en peor, padecemos una sostenida estirpe de esta calaña. También las resistencias se suceden, se renuevan, aún cuando son golpeadas por la ley o lo que los bandidos entienden por ella. En Chiapas permanecen presos siete tzeltales de San Sebastián Bachajón que "estorban" a los destructivos "detonadores del desarrollo" que les pretenden imponer en sus selvas; mientras, la persecución policiaca contra el Mocri-cnpa-mn ya es transestatal (pues de Chiapas se propagó a Oaxaca, Veracruz y Puebla durante la marcha pacífica de esta organización al Distrito Federal para demandar la libertad de sus compañeros presos).

En Oaxaca, pueblos y movimientos populares resisten la cotidiana violencia institucional y los asesinatos de dirigentes cometidos por "la ley" del gobernador en toda la entidad. Los pueblos wixaritari exigen al cretinizado gobierno de Jalisco el respeto que merecen en Tapurie, donde otra supercarretera turística da zarpazos. En Guerrero se desarrolla una cacería de líderes y pueblos, haciendo eco en la persecución y militarización abatidas sobre las Huastecas.

Se están defendiendo. Si lo hicieran juntos, pondrían en justificado jaque al podrido estado de cosas. Como enseñan los valientes pueblos indígenas de Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia, es difícil pero posible.

Mientras los pueblos originarios no sean respetados y reconocidos por los Estados nacionales, no habrá verdadera democracia, así en Guatemala como Panamá, Colombia, Chile. Y claro, México. En nuestro país vive la cuarta parte de los indígenas americanos, y también su mayor población en el continente, aunque no todos quieran saberlo.



El silencio grita

Leonard Peltier

El silencio, dicen, es la voz de la complicidad.
Pero el silencio es imposible.
El silencio grita.
El silencio es un mensaje,
igual que no hacer nada es un acto.
Deja que quien eres suene y resuene
en cada palabra y en cada hecho.
Sí, conviértete en quien eres.
No puedes esquivar tu propio ser
o tu propia responsabilidad.
Lo que haces es quien eres.
Eres tu juez y tu libertad.
Te conviertes en tu propio mensaje.
Tú eres el mensaje.

(En el espíritu de Caballo Loco)

El activista, artista y escritor Leonard Peltier, uno de los presos políticos más conocidos del mundo, lleva 33 años en algunas de las prisiones más crueles de Estados Unidos, injustamente condenado a doble cadena perpetua como presunto asesino (su culpabilidad nunca fue probada) de dos agentes del FBI en 1975. En años recientes ha padecido graves problemas de salud. A los 64 años, sigue luchando por los derechos indígenas desde su celda en el penal federal de Lewisburg, Pennsilvania. Desde ahí ha promovido bibliotecas, escuelas, becas y refugios para mujeres golpeadas, entre muchos otros proyectos.

"Mi crimen es ser indio. ¿Cuál es el tuyo?", ha escrito. En su autobiografía *Mi vida es mi danza al Sol*, explica ser ojibway y dakota sioux. Adoptado por los lakota sioux, creció en sus tierras, "las que ustedes conocen como Estados Unidos… pero no me considero estadunidense". Ahora espera una nueva audiencia para obtener su libertad condicional, el próximo 27 de julio. Como siempre, tiene en contra al FBI y al sistema judicial estadunidense.

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa.

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez y Eugenio Bermejillo
Fotografía y Diseño: Yuriria Pantoja Millán • *Caligrafía:* Carolina de la Peña • *Retoque fotográfico:* Alejandro Pavón • *Asesoría técnica:* Francisco del Toro

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. • El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca,* siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados. Impreso en Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitltáhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

Amazonía peruana

Crímenes de Estado en nombre del libre comercio



Sergio de Castro Sánchez. Lima, Perú. Todo hace pensar que la barbarie fue calculada. Cuando el pasado 5 de junio un helicóptero comenzó a disparar contra los manifestantes que cortaban una carretera de la amazónica localidad de Bagua, el poder político y económico de Perú sabía muy bien lo que se hacía. La muerte de decenas de indígenas —fuentes de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep) hablan de más de un centenar— y de una veintena de policías buscaba acabar de manera aleccionadora con la protesta iniciada casi dos meses antes por los amazónicos, pero también crear un contexto que frene de una vez por todas las constantes movilizaciones sociales (algunas victoriosas) en Perú. El presidente Alan García y sus secuaces no sólo han insinuado la existencia de apoyo económico por parte de los gobiernos de Venezuela y Bolivia a los amazónicos, sino que han vinculado a los originarios con el grupo armado Sendero Luminoso, por estos días de nuevo activo en el país.

La participación de militares estadunidenses en maniobras de entrenamiento en suelo peruano; la presencia de la oscura Agencia Antidrogas de EUA (DEA) en la Amazonía; la posible existencia —negada por el gobierno— de un Centro de Operaciones e Inteligencia Conjunto entre ambos países en los Andes; la candidatura peruana a suceder a Ecuador como sede de una base militar estadounidense… A buen seguro, el "Plan Perú" ya está en la mente de los de arriba.

Decretazos y TLC. La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con EUA el pasado 1 de febrero vino acompañada de la aprobación de un centenar de decretos legislativos —algunos declarados inconstitucionales por la Comisión de Constitución del Congreso— por parte del presidente Alan García con la finalidad de adecuar la legislación peruana al nuevo contexto económico del país sudamericano. Una profundización del libre mercado también presente en las negociaciones que Perú y Colombia están realizando con la Unión Europea y que han empujado al borde del abismo a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), conformada además por Ecuador y Bolivia, que en un principio acordó realizar tales negociaciones como bloque.

Las movilizaciones indígenas contra el TLC y los decretos que lo acompañan comenzaron el 9 de agosto de 2008. Presionado por las tomas de instalaciones petroleras, oleoductos e hidroeléctricas —que el gobierno respondió declarando un estado de emergencia— el 22 de ese mes el Congreso derogaba dos de los decretos, incluido el 1015, que permitía, a través de asambleas realizadas a espaldas de las comunidades, vender sus tierras al mejor postor.

Sin embargo, los propios indígenas advertían que no había que "bajar la guardia".

El 9 de abril de este año volvieron las movilizaciones. Los cortes de carreteras y vías navegables, y la toma de instalaciones petroleras, obtuvieron la respuesta esperada: la declaración del estado de excepción y la militarización de la Amazonía, así como un simulacro de diálogo con los indígenas por parte del gobierno.

El acuerdo alcanzado en la IV Cumbre Indígena celebrada en Puno de seguir con las movilizaciones iniciadas el 9 de abril de este año "hasta las últimas consecuencias", y el paro nacional convocado para el 11 de junio, sin duda hizo encender las alarmas. El negocio corría peligro.

La violencia como política de Estado. La efervescencia social no viene sólo de los sectores indígenas, y no sólo ellos han sufrido la represión. Una huelga general el 9 de julio de 2008 —en la que se produjeron 200 detenciones por parte de los 100 mil efectivos desplegados por el Ejecutivo, incluido el Ejército— y el paro minero en la región de Tacna en octubre del año pasado con un saldo de 3 muertos, 100 heridos y 66 detenidos, son otras de las movilizaciones recientes ocurridas en Perú.

Durante su anterior mandato (1985-1990), Alan García protagonizó masacres como las perpetradas en los penales de Chorrillos, Lurigancho y El Frontón, en donde murieron más de 300 reos; o como las de Accomarca o Cayara, cuando el Ejército ajustició, en ambos casos, a 69 personas.

La ayuda de los paramilitares, a través del Comando Rodrigo Franco, fue insustituible cuando —pertrechados con armas de la policía— se dedicaron a asesinar a lideres sindicales, políticos de izquierda, abogados y testigos de las matanzas cometidas por el Ejército peruano.

La oscuridad del despojo. De entre los decretos que provocaron la reciente protesta destaca el 1090 "Ley Forestal y de Fauna Silvestre" que permite aprobar cualquier proyecto en tierras indígenas si éste es declarado de "interés nacional", y que apenas un día antes de la masacre decidió el Congreso no discutir su derogación.

Sin embargo, es la fiebre petrolera —similar a la padecida por el presidente colombiano, Álvaro Uribe— la mayor amenaza para los 65 pueblos que habitan la Amazonía peruana. Si en 2005 menos de 15% de la selva fue entregado a las petroleras, actualmente esa cifra alcanza 72%. En octubre pasado, unas grabaciones demostraron que funcionarios y empresarios de la órbita de Alan García —incluido el por entonces presidente de la estatal Petroperú— habían tratado de cobrar comisiones por parte de la petrolera noruega Discover Petroleum a cambio de un trato preferencial en el proceso de licitación.

Proyecto represivo. Alan García ya lo había advertido en un artículo publicado en octubre de 2007 bajo el título "El perro del hortelano": La inversión "necesita propiedad segura [de tierra], pero hemos caído en el engaño de entregar pequeños lotes de terreno a familias pobres que no tienen un centavo para invertir". Y los que sobran, sobran, y lo de menos es cómo sean quitados de en medio.

Tras la masacre del pasado 5 de junio, la violencia continúa. Indígenas sacados de los hospitales y llevados con rumbo desconocido; testigos que hablan de desaparición y quema de cadáveres para ocultar la verdadera magnitud del genocidio, mientras otros son encontrados en las orillas de los ríos, esparcidos por el monte. El gobierno ha declarado el toque de queda en Bagua y sólo si se es portador de un salvoconducto entregado por el Ejército se puede transitar por sus calles. Y los medios acólitos al régimen llaman a la mano dura —tal y como se hizo en Oaxaca y Atenco en su momento—, a acabar de una vez por todas con quienes ponen en peligro los "valores democráticos" y la "institucionalidad" ocultando las verdaderas cifras de la barbarie. La doctrina de la "seguridad democrática" de su colega colombiano, está cerca.

Afectados ambientales

Síntomas de crisis y reivindicaciones venideras



La epidemia de influenza H1N1 (o gripe porcina o como quiera que decidan llamarla las "autoridades" mundiales, nacionales o locales) tiene su reservorio y su bullente caldo de cultivo en los criaderos industriales de animales. Eso es ya un debate ganado en la opinión mundial. No importa que las investigaciones ["oficiales" o de la industria de la carne] no encuentren nada en Granjas Carroll, la fábrica de cerdos cerca de Perote, Veracruz, que provocó la resistencia de los habitantes de la comunidad de La Gloria.

Esa comunidad fue figura relevante en la cuarta Asamblea de Afectados Ambientales (AAA), celebrada en El Salto, Jalisco, entre el 30 y 31 de mayo, cuando hasta antes del brote del virus luchaba en solitario contra un gigante de la industria alimentaria. La próxima asamblea se llevará a cabo justamente en La Gloria, hoy famosa en todo el mundo.

En la AAA, desde diversos rincones del país la gente reflexiona e intercambia experiencias de lucha contra la devastación que entraña el capital y su sistema industrial: contaminaciones irreversibles; proliferación de enfermedades; hacinamiento; acumulación estratosférica de basura; robo, envenenamiento y privatización del agua y los suelos; arrasamiento de los bosques, destrucción de vastas regiones por la minería o las represas, instalación de enormes y deshumanizantes unidades habitacionales, privatización de todos los aspectos de la vida, invasión de material transgénico que arrasa con la biodiversidad; certificación y homogenización de las semillas; ilegalización de los aspectos más centrales en la estrategia de supervivencia ancestral de la humanidad (como el cuidado, resguardo e intercambio de semillas nativas, propias, por canales de confianza).

Profundizar en cualquiera de estas crisis desnuda la desproporción, la transgresión de escalas que provoca la intensidad de los procesos industriales. Una vez combinadas sus desmesuras en una crisis de crisis, es mucho más difícil remediar sus efectos o que se puedan emprender actividades que, a escala humana, con límites naturales humanos, son todavía nuestro tesoro más valioso.

Como dice Andrés Barreda, uno de los muchos promotores de la AAA, "el país está en ebullición subterránea, pero no hay una percepción pública porque a los problemas los medios, la clase política, las empresas, el gobierno, les tienen puesto una losa y entonces no oyen lo que ocurre abajo".

Al cambio climático se suma una crisis energética, una crisis financiera y alimentaria, un desabasto de agua brutal, condiciones más aptas para la diseminación de enfermedades virales, bacteriológicas y sociales. Tras más de 20 años de ajustes estructurales que desmantelaron infinidad de servicios de salud y bienestar en el mundo, hoy se suman el hacinamiento y la fragmentación extrema de las relaciones sociales: "un gobierno como la expresión más alta del crimen organizado" como dijera un viejo sabio indígena. Con la policía y el ejército en las calles (como si la gente no supiera de la brutalidad y la corrupción extremas de estas instituciones), las diversas instancias del gobierno quieren resolverlo todo ocultando información, manipulando cifras, estableciendo por la fuerza y el terror políticas y controles, minimizando la percepción de los riesgos reales de sus políticas y fabricando leyes "a modo", para que las grandes empresas (o los oscuros proyectos fantasmas), no batallen con tantos inconformes.

La conjunción de las voces escuchadas en la AAA es un primer diagnóstico de muchos de los problemas que vive México, y procede de muchos rincones del país a partir de la gente organizada que lucha en defensa de los ríos y los manantiales, contra la minería profunda y a cielo abierto, las represas, las industrias petrolera y química, los tiraderos de basura y desechos tóxicos. Contra la contaminación generada por las enormes extensiones de monocultivo saturado de agrotóxicos. Contra la proliferación de casas de "interés social", conjuntos habitacionales de apiñamiento no muy diferentes de los criaderos industriales que están en el corazón de la epidemia reciente. Todo esto es lo que la AAA saca a la luz.

Comenzar a reunir las voces, los diagnósticos, las experiencias, es un primer paso en la organización y en el tejido de acciones concretas.

Ramón Vera Herrera

En Ecuador, "ningún proyecto de muerte"

A principios de mayo el Ministerio de Minas y Petróleos y Petroecuador, del gobierno ecuatoriano, dispuso reanudar "las operaciones determinadas en los contratos de participación para la exploración y explotación de hidrocarburos en los bloques 23 y 24 de la Región Amazónica".

Para los pueblos indígenas que habitan sus ancestrales territorios en la Amazonía esto es un llamado a declararse en "máxima alerta" en defensa de su vida, su territorio y la biodiversidad como lo declararon el Consejo de gobierno de Sarayaku (legendaria comunidad que ha resistido varios años a la petrolera CGC) y los gobiernos de la nacionalidad achuar y shuar (FIPSE-FICSH), que resisten hace muchos años a Burlington, condenada por el Tribunal Constitucional en 1998 por violar derechos colectivos de los pueblos del Bloque 24. La Corte Interamericana de Derechos Humanos dictó también Medidas Provisionales a favor de los pueblos afectados por el Bloque 23.

Así, los kichwa, shuar y achuar rechazan rotundamente la resolución del Ministerio de Minas, exigen el cumplimiento de las medidas provisionales dictadas por las instancias internacionales y por el Tribunal Constitucional ecuatoriano, y denuncian la "actitud arbitraria del gobierno". Ésta es contradictoria con los avances en el diálogo con los diferentes ministerios y con el cumplimiento de las medidas provisionales, particularmente el retiro de la pentolita del territorio de Sarayaku, propiedad la empresa CGC (y que mantiene en grave riesgo a la comunidad por ser un poderoso explosivo que la empresa "abandonó" hace años en la comunidad al verse obligada a retirarse por la resistencia de Sarayaku.

Por eso, declaran: "No aceptaremos ningún proyecto de muerte en nuestro territorio que pretenda romper la continuidad de vida del presente y futuras generaciones a las cuales hemos protegido y defendido con grandes esfuerzos, sacrificio sobrehumano y con el costo de muchas vidas". ***(Ojarasca)***

El territorio chinanteco en Oaxaca, localizado al sur de Tuxtepec y Choapam, abarca 461 mil hectáreas de territorio amenazado por diversos proyectos trasnacionales y gubernamentales. Tierras ricas en recursos naturales que los chinantecos se niegan a entregar, por lo que se organizan y resisten, como actualmente lo hace la comunidad Rosario Ibarra de Piedra, la cual mantiene un plantón para impedir la construcción de un vivero municipal con recursos trasnacionales en las tierras en las que viven y trabajan desde hace 21 años.
Los campesinos hablan de su historia, de las ansias del capital sobre su territorio y sobre su resistencia, en un texto colectivo elaborado especialmente para *Ojarasca* por la Fuerza Indígena Chinanteca Kia-nan.

Chinantla oaxaqueña

Donde el despojo se llama "reservas ecológicas"

Nuestras comunidades viven una guerra de exterminio sobre un territorio que cuenta con una gran cantidad de recursos naturales: minas, ríos, manantiales, arroyos, cuevas, lagunas, flora, fauna y sitios sagrados que son ambicionados por empresas nacionales y trasnacionales. El gobierno federal en los años 1997-1999 inició un estudio a través de la Semarnat (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales) en toda la región chinanteca y entre 2002 y 2003 realizó proyectos de gran alcance, como la captura de bióxido de carbono en las reservas ecológicas, con la clara intención de despojar a las comunidades chinantecas originarias de su territorio a través de programas de las Naciones Unidas implementados por Estados Unidos, China e Indonesia. Estos países crearon un "proyecto ambientalista para el desarrollo" que tiene como objetivo conservar 260 mil hectáreas de montañas de la Chinantla y convertirlas en grandes reservas ecológicas, y 38 sitios naturales, en atracciones turísticas.

Ejemplo de esta situación es la comunidad San Agustín, municipio Santa María Jacatepec, donde la Semarnat y la Comisión Nacional Forestal (Conafor) crearon una reserva ecológica de mil 665 hectáreas de montaña y privaron a la comunidad de transitar libremente, porque de hacerlo adquieren una multa de 25 mil a 50 mil salarios mínimos. La comunidad no tiene derecho a alimentarse de estas tierras ni aprovechar la madera que hay en sus montañas.

La comunidad Playa Limón, municipio Santiago Jocotepec, Choapam, se encuentra en la misma situación, con mil 800 hectáreas de reservas ecológicas. Aquí las comunidades interpusieron juicios de amparo ante los tribunales federales en Oaxaca.

Otro ejemplo del despojo es la comunidad San Vicente Arroyo Jabalí, también del municipio Santiago Jocotepec, donde existe una mina de oro, plata, hierro y zinc que abarca una superficie de 26 mil 400 hectáreas. La empresa minera Tecomino, de Guadalajara, Jalisco, requiere de 50 años para explotar la mina y afectará a más de 20 comunidades. Por otro lado, en la comunidad Soledad de Juárez, municipio Santa María Jacatepec, existe un yacimiento de petróleo, razón por la que el gobierno federal promueve la creación de una reserva ecológica con el fin de quedarse con las tierras y explotar sus recursos. En acuerdo de asamblea la comunidad decidió rechazar y cancelar el programa gubernamental, que pretende despojarlos de 690 hectáreas. La amenaza sigue vigente.



En San Juan Petlapa, en el municipio del mismo nombre, se descubrió un yacimiento de uranio. La comunidad cuenta con su estatuto comunal y no ha permitido la entrada de las empresas para explotar la mina, pero la ambición de los poderosos está latente. Y también está la comunidad chinanteca Rosario Ibarra de Piedra, municipio de San Juan Bautista, asentada en un territorio estratégico para las empresas nacionales y trasnacionales y para los tres niveles de gobierno. Esta comunidad se fundó el 15 de Septiembre de 1988, cerca de las montañas, y en 1990, con el fin de obtener los servicios básicos de agua y electrificación, solicitó 400 hectáreas de tierras como dotación, conforme a la Ley Federal de Reforma Agraria vigente antes de la reforma al artículo 27 constitucional.

Durante más de 20 años no hubo una respuesta favorable del gobierno de Oaxaca ni de la Secretaría de la Reforma Agraria para la integración del expediente, debido a intereses políticos y económicos. Hoy la comunidad sigue sin servicios de agua, electrificación y salud, entre otros. Ante la negativa de las autoridades para dar solución a su demanda de tierras, la comunidad Rosario Ibarra se integró a la Fuerza Indígena Chinanteca Kia-nan y solicitó asesoría al bufete Jurídico Tierra y Libertad, el cual interpuso un amparo a favor de la comunidad. Cabe señalar que entre los intereses sobre las tierras en litigio se encuentra la empresa paraestatal Inmobiliaria Industrial del Papaloapan, integrada por los multimillonarios de Tuxtepec y el gobierno de Oaxaca. La comunidad está rodeada por varias empresas y se pretende construir ahí un gran corredor turístico, para aprovecharse del río y los recursos naturales.

Algunas empresas que ambicionan los recursos naturales del territorio chinanteco son Coca Cola, Compañía Cervecera del Trópico, Ingenio Azucarero, Fábrica de Papel Tuxtepec, fábrica y producción de Etanol (con intereses de Fidel Herrera Beltrán y Ulises Ruiz Ortiz), Tecomino, y las empresas de Eviel Pérez Magaña, ex secretario de obras públicas del gobierno de Oaxaca y candidato a la diputación federal de Tuxtepec por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), quien explota de manera indiscriminada las minas de grava y arena del río Valle Nacional, entre otros.

Ante el fin del reparto agrario y la agudización de los problemas derivados de la privatización de las tierras, como comunidad y como pueblos originarios nos negamos a ser esclavos. Por estas razones y otras más, por necesidad y por conciencia nos organizamos como Fuerza Indígena Chinanteca Kia-nan el 12 de octubre del 2007. Somos un movimiento civil y pacífico, independiente de los partidos políticos y de la religión. Acordamos también ser adherentes a la Otra Campaña convocada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para construir los caminos de búsqueda de nuestra propia autonomía, para ser libres en determinación y decidir nuestro presente, que es nuestro futuro.

Fuerza Indígena Chinanteca Kia-nan

CINE VERDAD

Los pueblos se filman

Pedro Cayuqueo, agencia Azkintuwe. El cine en América Latina es mucho más que Hollywood y su industria de entretenimiento. La comunicación es mucho más que Televisa, *El Mercurio* o Copesa y su industria de la desinformación masiva. De ello dieron prueba en diversas comunidades autónomas de España cineastas y comunicadores indígenas, durante la Muestra Itinerante de Cine y Comunicación Indígena, celebrada en marzo y abril pasados.

Participaron una docena de comunicadores, entre ellos, Iván Sanjines (Bolivia), Jeannette Paillán (Chile), José Luis Matías (México), Hortensia Hidalgo (Chile), Nicolás Ipamo (Bolivia), Janeth Cuji (Ecuador) y Silsa Arias (Colombia). De orígenes aymara, nahua, chiquitano, kankuamo, mapuche y kichwa, entre otros.

Dieron cuenta del florecimiento de un universo audiovisual e informativo propio, que tiene en la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación Indigena (CLACPI) a uno de sus principales referentes regionales. Desde esta plataforma surgida a mediados de los años 80, diversos pueblos indígenas reivindican el derecho y la oportunidad de contar su propia realidad social, cultural y política.

Jeannette Paillán es mapuche y cineasta. En ese orden. Señala que su trabajo es contar al mundo cómo son los pueblos indígenas de Latinoamérica y, en especial, cómo es su gente, los mapuches, la "gente de la tierra". En Chile forma parte de Lulul Mahuida, organización dedicada al desarrollo de las comunicaciones, y es coordinadora general de CLACPI.

"Nos interesa que el público conozca lo que está ocurriendo en nuestros pueblos, con nuestra cultura, porque hay un importantísimo porcentaje de pueblos indígenas que corre riesgo de extinguirse y está viviendo una enorme violación de sus derechos humanos. Nos interesa que se conozca al máximo nuestra cultura", señala.

A juicio de Paillán, el cine, el video, las imágenes pueden mostrar la verdadera realidad indígena, lejos de los lugares comunes y el estereotipo del buen salvaje. "El cine te transporta a una realidad que ni tú muchas veces te imaginas. Tiene una forma tan rica, tan especial de enseñarte toda la cultura, la realidad de una ciudad o un país. Además sirve para combatir mitos sobre la comunidad indígena, como que se resisten a la modernidad. Relacionada con la anterior, está la idea equivocada del indígena como un ser puro, incuestionable. Intentamos mostrar pueblos humanos, con las mismas sensibilidades y debilidades que otro cualquiera".

En *Perimontun,* la realizadora explora los caminos de la ficción. *Perimontun* (o "premonición") narra el viaje de una joven mapuche hacia su destino como machi, obra que va mucho más allá del cine documental o de denuncia. "Es una forma de plasmar nuestra cultura a través de una estética propia", dice.

Estos cineastas no sólo cultivan el documental, también nuevas formas expresivas como el video arte, el cine experimental y de animación. Ahí están *Gente Pájaro*, video experimental de Chile, el clip brasileño *Cuerpo a Cuerpo,* o el corto de animación *Elal y los animales*, basada en el mito de creación del pueblo aonikenk en la Patagonia.



Los rostros de la lucha

En el ejido de El Carrizalillo, Guerrero, se localiza el yacimiento de oro más grande de México. Sin embargo su población vive en la pobreza. A principios de 2007, los ejidatarios se organizaron para exigir a la minera canadiense Goldcorp un pago justo por la renta de las tierras que explotaba y beneficios sociales para la comunidad. Todo ello fue registrado por José Luís Matías Alonso en *A cielo abierto,* la historia de un pueblo que se organizó, luchó y ganó.

Miles de kilómetros al sur de México, en Chile, donde vastas plantaciones forestales abren puertas a mercados internacionales pero causan estragos en el medio ambiente —y en la vida del pueblo mapuche— dos vecinos: un poderoso terrateniente y un respetado lonko se enzarzan en una disputa por tierras. Una noche la casa del terrateniente arde en llamas. El terrateniente acusa a su vecino mapuche y sin escuchar sus protestas de inocencia lo lleva a la Corte de Justicia. Lo que parecía entonces una simple disputa entre vecinos, deviene un choque brutal entre dos culturas, donde el poder y las influencias del terrateniente terminan inclinando la balanza de la justicia a su favor. Esto relata el documental *El juicio al lonko Pascual Pichún,* de Maria Teresa Larrain.

Las historias se multiplican. En el altiplano chileno, decenas de pastores y campesinos indígenas son mutilados año tras año por minas antipersonales diseminadas en los territorios de los pueblos aymara, quechua y lickanantay por los gobiernos de Chile, Perú y Bolivia. De ello trata *Mutilados en el olvido,* documental de la realizadora aymara Hortensia Hidalgo sobre las víctimas "sin nombre ni apellido" de las controversias limítrofes del Cono Sur. "Mi trabajo refleja una situación brutal que acontece en el norte de Chile y que en nuestro propio país se desconoce totalmente", señala Hidalgo.

"Los medios masivos son monopolios donde difícilmente podemos acceder como indígenas. Allí toma fuerza y validez la creación de medios propios, las radios comunitarias, la prensa escrita, las nuevas tecnologías: blogs, sitios webs, grupos de Facebook. No son tecnologías propias, pero con inteligencia los podemos dar un nuevo enfoque para proyectar nuestras realidades como pueblos".

Romper los cercos informativos constituye un objetivo central. Jeannette Paillán explica: "En nuestros países no existe libertad de expresión, venimos de las dictaduras de no indígenas". Es aquí donde el audiovisual se transforma en herramienta de lucha. "Aunque con el cine se pueden conseguir muchas cosas, desafortunadamente las películas por sí solas no derrocan ni acaban las violaciones de derechos".

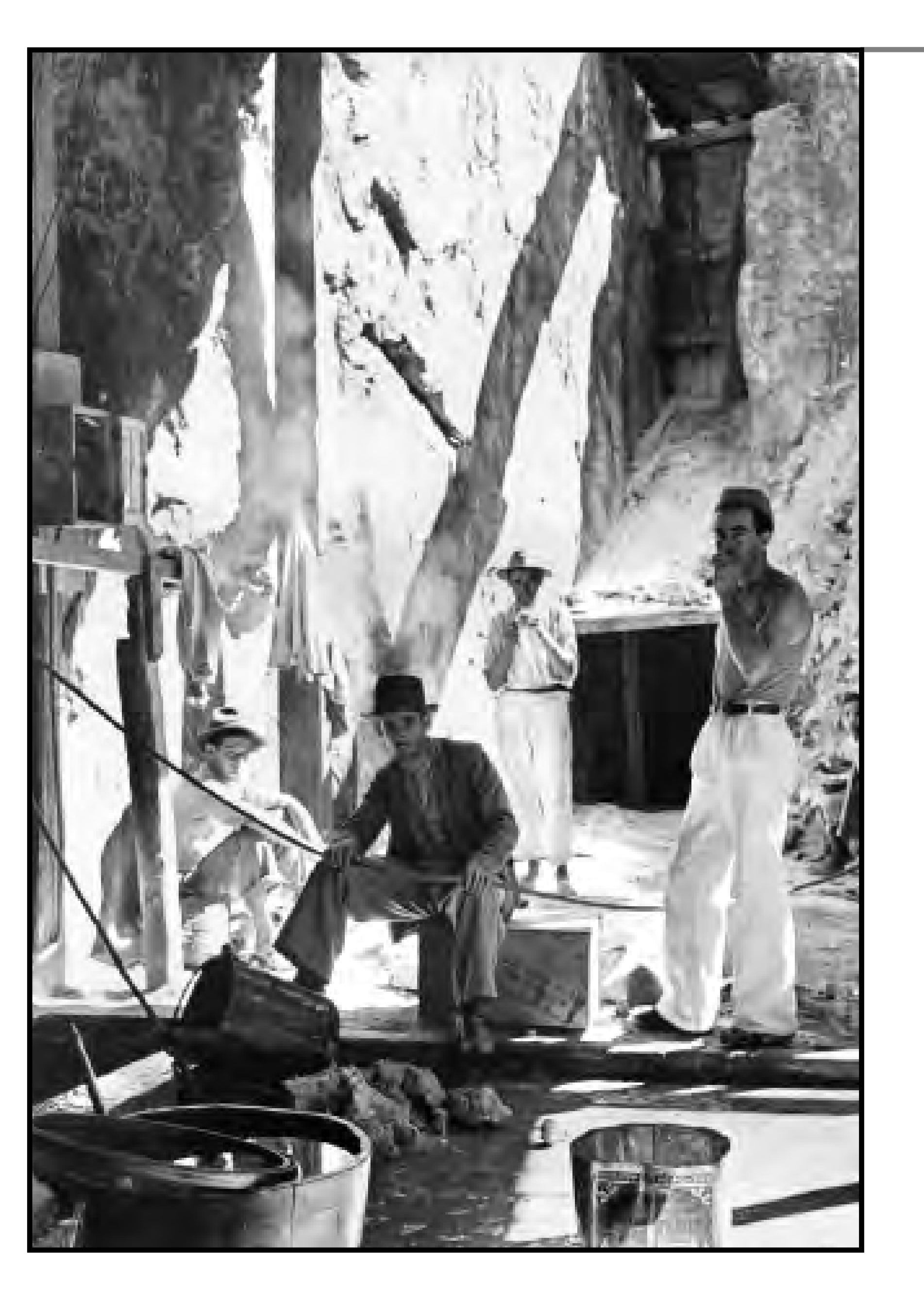
Nicolás Ipamo, de la Coordinadora Audiovisual Indígena-Originaria de Bolívia (CAIB), presentó *El grito de la selva,* primer largometraje realizado por indígenas en la amazonía boliviana. La cinta narra hechos reales entre 1990 y 1996, en el contexto de la preparación de la histórica marcha que los pueblos indígenas del Beni iniciaron a La Paz en reclamo de dignidad y territorio. "La cinta aborda el papel de las comunidades en la defensa de sus derechos y es fruto de un proceso de capacitación de 30 comunicadores y comunicadoras de los pueblos del Beni", señala.

Ipamo presentó también *Tsimane: el grito de nuestra tierra",* cinta de ficción que refleja la lucha de las comunidades tsimane frente a empresas madereras, así como la riqueza cultural y de convivencia con la naturaleza que caracteriza a este pueblo en la provincia Ballivián del Beni. Si bien el gobierno de Evo Morales "ha significado un paso gigantesco en la batalla contra el racismo y los atropellos, aun se ciernen graves amenazas sobre los pueblos originarios de Bolivia".

Hoy el epicentro de la lucha indígena en Bolivia es la Media Luna, compuesta por los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando, aproximadamente la mitad del país; ocupa la región oriental, limita sobre todo con Brasil y concentra el 42 por ciento del PIB boliviano, incluyendo yacimientos de hidrocarburos, sobre todo de gas, y grandes llanuras de importancia agro-ganadera.

"Traemos documentales que muestran lo que se vive hoy en esos departamentos, donde las madereras, los empresarios mineros y los terratenientes amenazan la vida de los pueblos indígenas. Es una lucha que aún se libra en Bolivia y los comunicadores tenemos el deber de mostrarla al mundo", finaliza Ipamo.

Una versión más extensa fue publicada en *Revista Punto Final 685*, Chile.



La *Declaración de Mama Quta Titikaka* sienta las bases para un plan continental de lucha

Reunidos en la Paqarina Mayor de Lago Mama Qota Titikaka, en Perú, delegados de organizaciones representativas de los pueblos originarios de 22 países del Abya Yala y pueblos hermanos de África, Estados Unidos, Canadá, Circulo Polar y otras partes del mundo proclamaron en su documento final: "Asistimos a una profunda crisis de la civilización occidental capitalista donde se superponen las crisis ambiental, energética, cultural, de exclusión social y hambrunas, como expresión del fracaso del eurocentrismo y la modernidad colonialista nacida desde el etnocidio, y que ahora lleva a la humanidad entera al sacrificio".

La Cumbre indígena llamó a construir "Estados Plurinacionales Comunitarios" fundamentados en el autogobierno, la libre determinación y la reconstitución de territorios y naciones originarias, "con sistemas legislativos, judiciales, electorales y políticas públicas interculturales", y representación política como pueblos sin mediación de los partidos. Resulta indispensable luchar por nuevas constituciones en aquellos países que aún no reconocen la plurinacionalidad, no sólo para los pueblos indígenas, sino "todos los excluidos: para Todos Todo". Además, convocó "a los movimientos y actores sociales para un diálogo intercultural, respetuoso y horizontal" con los pueblos originarios.

Se consideró indispensable reconstruir los territorios ancestrales "como fuente de nuestra identidad, espiritualidad, historia y futuro", y enfrentar "la criminalización del ejercicio de nuestros derechos, la militarización, las bases extranjeras, los desplazamientos forzados y genocidios", a través de alianzas y una amplia movilización por la amnistía de líderes y dirigentes procesados y encarcelados.

La Cumbre se pronunció por rechazar a los Tratados de Libre Comercio de Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá, China y otros países "con nuestras economías quebradas", pues son "nuevos candados de sometimiento a los pueblos y saqueo de la madre Tierra".

(Ojarasca)

CUARTA CUMBRE DE ABYA YALA

Pluralidad, buen vivir y participación femenina

Sergio de Castro Sánchez. Puno, Perú. Tras la celebración de la IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, los días 27 y 31 de mayo en la localidad de Puno, tanto Perú como el movimiento indígena latinoamericano viven un nuevo capítulo del proceso de genocidio que sufren los pueblos originarios. La Cumbre —cuya jornada de clausura estuvo marcada por el apoyo contundente al paro indefinido de los pueblos de la Amazonía peruana contra la serie de 102 decretos ("autogolpes legislativos" lo llama la Declaración final) contra su territorio, impuestos por el gobierno de Alan García— no esperaba que, pocos días después de su clausura, decenas de indígenas perdieran la vida en la embestida de la policía nacional contra ellos en Bagua Alto. A raíz del ataque represivo, donde también fallecieron 11 agentes, centenares de manifestantes quedaron en condición de prófugos o refugiados, y la región en toque de queda militar.

Plurinacionalidad y buen vivir. Aunque en la Cumbre se habló de la represión histórica que enfrenta el movimiento indígena y se pidió juicio político para los presidentes de Perú, Chile y Colombia, la reunión centró su debate en perfilar una propuesta sociopolítica, resumida en el lema "por la plurinacionalidad y el buen vivir".

La plurinacionalidad, alternativa a los Estado-Nación impuestos desde la Independencia latinoamericana, se ha convertido en la base del proyecto que el movimiento indígena defiende en su lucha histórica por el reconocimiento de sus derechos, incluido el autogobierno, y de su identidad como parte activa del Estado. La propuesta del *buen vivir* —surgida fundamentalmente de las cosmovisiones de los pueblos andinos— es ofrecida a las sociedades nacionales como alternativa al modo de vida consumista contra los modelos económicos desarrollistas y basados en la extracción de recursos naturales, implementados incluso por los gobiernos del llamado "Socialismo del siglo XXI".

Entre los acuerdos alcanzados por los casi 6 mil 500 delegados destacan la creación de la Coordinadora de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, y la convocatoria a una movilización global en defensa de la Madre Tierra y los pueblos, a efectuarse del 12 al 16 de octubre próximos. Los delegados eligieron a Bolivia como sede de la V Cumbre, en 2011.

Unidad. Fue general el consenso sobre el enemigo común y la necesidad de unirse contra él desde una perspectiva que, aunque diversa, mantiene elementos comunes. Ello no impidió, sin embargo, ciertas contradicciones durante la Cumbre.

El enfoque de la convocatoria, dirigida básicamente a las grandes organizaciones indígenas de Sudamérica, supuso, según Maria Antonieta Hernández, mazahua del Estado de México, "cierta competencia" provocada por "intereses que no han superado las organizaciones" y que llevó a que las discusiones "en determinado momento se volvieran muy locales". Esta situación hace pensar que "la unidad es posible, pero no ahora", dado que, entre otras cosas, "en todo el continente hemos sufrido la división por parte de los partidos políticos".

Mujeres indígenas. Además del evento principal, la Cumbre incluyó los segundos encuentros de la juventud y de la niñez, respectivamenter y por primera vez -tras las ediciones celebradas en México (2000), Ecuador (2004) y Guatemala (2007)- la I Cumbre de Mujeres Indígenas del Abya Yala.

Como explica Blanca Chancoso, dirigente histórica de la Confederación de los Pueblos de Nacionalidad Kichwa del Ecuador (Ecuarunari), el objetivo fundamental de las cerca de dos mil participantes fue "que las mujeres se visibilicen", así como "equilibrar la participación conjunta de hombres y mujeres para ir construyendo el poder".

Según señalaba Julieta Paredes, aymara integrante de la Comunidad Mujeres Creando de La Paz, "hay que entender que éste es un proceso, son los primeros pasos, a veces vacilantes, temblorosos, inseguros". Paredes criticó la constante presencia masculina en un espacio que considera exclusivo de las mujeres, así como el mayor peso de una postura "conservadora" en detrimento de una perspectiva "feminista", término llegado de Occidente pero tan válido como el de "indígena"

Nuevos poemas

Sherman Alexie

Sherman Alexie se ha convertido en el escritor indígena más conocido en lengua inglesa. Novelista, poeta, guionista, cineasta y parodista, su inclusión en la última edición de la prestigiosa *Norton Anthology of Modern Poetry* (W. W. Norton & Company, 2003) fue polémica, y cuestionada desde crítica y la academia (siendo Louise Erdrich la única otra autora indígena en la selección). Debe señalarse que la *Norton Anthology* marca un influyente canon para la poesía en lengua inglesa, y la inclusión de este pelado resultó una afrenta al buen gusto. No obstante, también lo incluyó una antología de la universidad de Cambridge.

Ya conocido por los lectores de *Ojarasca*, Alexie acaba de publicar *Faces (Rostros)*, que reúne sus poemas más recientes (Hanging Loose Press, Brooklyn, Nueva York, 2009). Como en sus historias, algunas bastante célebres, la persona poética de *Faces* experimenta un complejo conflicto con su condición (o identidad) indígena, y motivos no le faltan. Con algo de superestrella al *american style*, Alexie se mantiene fiel a sus preguntas, a sus insatisfacciones, a las audacias de su ironía y su descaro.

Nació en 1966 en Spokane, Washington, en Estados Unidos, y creció en la reservación india de los spokane. Vive en la ciudad de Seattle.

TRIGO

(Fragmentos)

2.

Borrachos y calientes
mi chica y yo salimos
de una fiesta en la secundaria
para hacer el amor en

el trigal. Es mediodía.
La veo desnuda
a la luz del día
por primera vez,

y me complazco
en descubrir que su piel
sus pechos y el vientre
son tan dorados

como el trigo en el verano.
Más adelante mi chica y yo
nos dejamos de ver, pero la conocí
una vez, y ella me conoció a mí,

jóvenes y esbeltos y sin crueldad
y sí, tan llenos de gracia.

4.

Aquí está una foto
del trigal de mi vecino.

Es sólo uno de los patios
de mi niñez, cuando me rodeaban

los campos de trigo. Aislado,
con frecuencia me sentí pequeño y sin rima,

pero era libre de rondar
con la bendición de mis vecinos

en cualquiera de sus campos.
De este modo, paso a paso, surco por surco,

aprendí a escapar.

INSTINTO DE CONSERVACIÓN

Hace años, en Spokane, una mujer salvó
una familia de gansitos huérfanos.
Ornitóloga aficionada, crió a los pájaros
y luego los soltó

en el estanque de Manito Park,
donde una docena de cisnes, blancos y elegantes,
destrozaron a los gansos y se comieron sus corazones.
Por supuesto fue televisado en vivo

por los noticieros locales. Los testigos lloraban.
Mi madre y yo nos encogimos de hombros,
no ante la muerte, sino por esas gentes inocentes que creen
que los pájaros no asesinan, violan ni matan.

Como nosotros, los cisnes pueden ser celosos y peligrosos
y, eso sí, encantadores, ya lo creo, y hasta monógamos.

(**Traducción: HB**)



TRANVÍA DE SÃO JANUÁRIO. FOTOS: GENEVIEVE NAYLOR

La fotógrafa Genevieve Naylor trabajó en Brasil a principios de los años 40 como enviada del gobierno de Franklin D. Roosvelt. De su recorrido por esa nación nació la serie *The Brazilian Photographs of Genevieve Naylor, 1940-1942*, Duke University Press, Durham y Londres, 1998.